POR FAVOR CONSULTA LA NOTA QUE FIGURA EN LA PARTE INFERIOR DE ESTE DOCUMENTO.

Valoración del sistema de sedestación infantil

8 pasos para revisar el ajuste de un sistema de sedestación infantil

El sistema de sedestación es una parte vital de los programas de cuidado postural 24 horas. Proporciona a los niños una posición estable y funcional que les permite acceder a su entorno y realizar las actividades de la vida diaria. Sin embargo, los sistemas de sedestación solo serán beneficiosos si se adaptan correctamente a cada niño.

Por lo general, los sistemas de sedestación deberían ser revisados cada seis meses para evaluar los cambios en la talla o la forma del niño. Sin embargo, en ocasiones, hay que tener en cuenta que pudiera ser necesario revisarlos con una frecuencia incluso mayor. En este artículo se describen los pasos que deben llevarse a cabo para realizar esa revisión y algunos signos que indican que el sistema de sedestación del niño ya no se adapta correctamente y/o puede necesitar algún ajuste.

El cuidado postural 24 horas es fundamental para proteger la postura, prevenir o aliviar el dolor y mejorar la función mediante el óptimo posicionamiento y equipo.

1. Mira al niño a la cara. ¿Parece cómodo y relajado o ya no es el de siempre?

2. A continuación, ¿está el niño sentado cómodamente, con el respaldo y el tronco erguido? Si se desliza hacia delante puede significar que ha cambiado de forma o que el cinturón se ha aflojado. Reajusta la posición si es necesario.

3. Ahora comprueba el cinturón: debe estar firmemente sujeto sobre la parte superior de los muslos sin oprimir (espacio para que quepa un dedo debajo). Si está demasiado flojo, o demasiado apretado, es posible que deba reajustarse.

4. Palpa debajo de las nalgas y los muslos: ¿soporta el niño el mismo peso en ambos lados? El peso debe ser igual a menos que el niño tenga una asimetría subyacente.

5. A continuación, ¿cuánto espacio hay detrás de las rodillas (entre el borde delantero del cojín y las pantorrillas)? Si hay más de dos dedos de ancho, eso significa que las piernas del niño han crecido y el asiento debe ser reajustado.

6. Palpa la parte delantera de los muslos. ¿Hay carga de peso en esa zona? Esto es importante. Si es fácil meter las manos entre los muslos del niño y el cojín, entonces la parte inferior de las piernas (tibias y peroné) ha crecido y es necesario ajustar los reposapiés para mejorar la distribución de la presión.

7. Palpa el espacio alrededor de los soportes laterales y pélvicos. Si no puedes meter la mano fácilmente con la ropa normal del niño, probablemente ha cambiado de forma o ha crecido y necesita una nueva evaluación.

8. Por último, volviendo a la cabeza, ¿está centrada en el reposacabezas? Si los soportes de tronco están demasiado bajos, la cabeza y tronco del niño pueden caer hacia un lado, dificultando la sedestación erguida.

Nota: cada niño y cada configuración son únicos. Esta información es genérica y no aplica a los asientos moldeados/contorneados ni a las configuraciones asimétricas.

SÓLO PARA USO PROFESIONAL. ESTE BLOG Y LA INFORMACIÓN MOSTRADA EN ÉL NO PRESUPONEN ASESORAMIENTO CLÍNICO. Sunrise Medical no puede proporcionar servicios médicos. Toda la información que aquí se muestra (y los documentos a los que se hace referencia), incluyendo, pero no limitando a, textos, gráficos, imágenes y descripciones, son meramente informativos y deben usarse exclusivamente por profesionales de la salud, como un recurso general de información y apoyo a su labor de valoración y asesoramiento a personas en sillas de ruedas, en materia de sedestación y adaptación de equipos de movilidad. La información aquí mostrada (o los documentos a los que se hace referencia) no pretende ser ni sustituir a una valoración clínica, diagnóstico o tratamiento médico. Nunca ignores los tratamientos médicos y consejos de un profesional de la salud por la información y documentos referenciados que puedas hallar en esta web. Es labor de los especialistas clínicos revisar y contrarrestar la información aquí recogida con otras fuentes.